

Como reconocer a los falsos profetas

Un falso profeta no tiene porque llamarse profeta, puede llamarse apóstol [FALSOS APÓSTOLES – 2ª CORINTIOS 11:13] o pastor, o hermano [FALSOS HERMANOS – 2ª CORINTIOS 11:26]. Su falsedad consiste en que profesa ser lo que no es, y que cuando dice hablar de parte de Dios está hablando por su propia cuenta.

Tampoco tiene que tener el propósito de engañar – sino puede ser engañado. “...engañando y siendo engañados” (2ª TIMOTEO 3:13).

El público que se ha hecho sordo a la voz de Dios “amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas (2ª TIMOTEO 4:3-4).

El buen pastor da su vida por las ovejas, no las ovejas que dan su vida por él. Ellos no viven para él, para ensanchar sus sueños y su ego, sino él vive para cuidar, alimentar y dar su vida por ellas.

Los que hacen mucho hincapié en ofrendas y diezmos son de sospechar. Los que prometen bendición y sanidad al cambio de ofrendas son lobos rapaces (HEBREOS 20:29).

Los que roban la gloria que pertenece a Dios son ladrones.

Habrán tantos impostores como pastores pues Jesús dijo “Muchos vendrán en mi nombre...” (MATEO 24.5)

No todos los que dicen Señor, Señor entran en el reino, ni todos que dicen el nombre de Jesús. “Por sus frutos se conocerán no por su palabrería, ni sus dones.

Se reconocen los que vienen enviados del Maestro porque vienen como su Maestro. ¡Los que mientan tienen otro padre! (JUAN 8:44)